

En un principio
Muestra de poemas
del taller de poesía
dictado por
Oscar Limache



PETROPERU

**En un principio.
Muestra de poemas
del taller de poesía
dictado por Óscar Limache**



Petroperú SA

En un principio. Muestra de poemas del taller de poesía dictado por Óscar Limache

Lima, Petróleos del Perú, 2017, 82 pp., 14,5 x 20,5 cm

Primera edición, agosto de 2017

Tiraje: 500 unidades

© Petróleos del Perú-Petroperú SA

Gerencia Coporativa Gestión Social y Comunicaciones

Avenida Enrique Canaval Moreyra 150, Lima 27, Perú

Teléfono: (511) 614-5000, anexos 11220 y 11224

www.petroperu.com.pe

cope@petroperu.com.pe

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso escrito del editor. Todos los derechos reservados.

Corrección, edición, diseño y diagramación: Grafos & Maquinaciones SAC

Imagen de portada e ilustración interior:

fragmentos de «El árbol de la vida» de Gustav Klimt (1909)

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú

N.º 2017-09611

Impreso en Rapimagen S.A.

Av. Caqueta 467 of. 415, Lima 31

RUC 20291735241

Lima, Perú, agosto de 2017

Índice

En un principio ÓSCAR LIMACHE	7
MARCO FÉLIX	9
ROSA CÉSPEDES ZAMORA	15
FEDERICO PFLUCKER VERNAL	21
MARYANI PAZ	25
BENJAMÍN ROMÁN ABRAM	29
JOYA BENITES SAMAMÉ	33
LUIS LEÓN VELÁSQUEZ	39
MARÍA ALEJANDRA LÓPEZ	47
LUIS J. TORRES	51
GISELA URDAY	55
PAULETTE VIDARTE	61

GIORGIO ALEXANDER	65
MARTHA ROBLES	69
CAYRE ALFARO FONSECA	73

En un principio

Llegaron sin conocerse, con mayor o menor número de libros leídos a cuestas y con una exposición a la poesía que podía contarse por meses o por años.

Trajeron sus textos, cuidadosamente trabajados, y los compartieron con los demás asistentes al taller.

Cada uno recibió de los demás frases de aprobación o acerbas críticas, pero lo que más abundó fue la amable sugerencia y el cordial intercambio de impresiones.

Cada quien se sintió en libertad de expresar sus opiniones acerca de los poemas presentados, incluso de no considerarlos poemas.

Cada cual aprendió a aceptar las diversas lecturas que sus textos generaban como lo que eran realmente: lecturas, distintas y posibles, realizadas por lectores diversos.

Formaron una comunidad de leales críticos y esforzados creadores de poesía, que continúa de manera virtual lo trabajado de forma presencial en el taller.

Lo que sigue es una pequeña muestra de lo que pudimos leer durante el tiempo en que Petroperú nos mantuvo convocados y marca el inicio de la difusión de la obra de sus autores. Salvo por algunas pocas correcciones ortográficas, se ha respetado la distribución gráfica con que fueron presentados al taller por primera vez estos textos. Los autores están dispuestos a seguir explorando, experimentando y exponiéndose a otras lecturas. Cuán amplios sean la distancia que recorran y el círculo de personas a las que alcancen dependerá de sus ganas, su talento, su constancia y su fe en el trabajo poético.

Comencemos.

Oscar Limache
Lima, junio de 2017

MARCO FÉLIX

Salida

Esta noche
Me dedicaste tu rostro más radiante.
No es justo, suspiro, te ríes.

Voluntariamente te conté mis inquietudes,
Te revelé mi meta inalcanzable.
Me miras de perfil, sufro, te diviertes.

Conoces mi nombre.
Posas tu mano sobre mi hombro,
Cuando no consigo tenerte de frente.

Espejo

El mar no es más que una inmensa
Masa oscura.

¿Cuántos viajeros se necesitaron para dominarlo?
No pudieron,
Lo desmembraron.

El mar no es más que un trozo de papel
Dibujado y diseminado.

¿Cuántos se perdieron en la profundidad,
Buscando el amor dentro de un sueño?

El mar no es más que mi rostro fulminado
Y extenso, todavía no descubierto.

Reencuentro

No desordenes mis cosas,
Mis libros, mis apuntes, los viejos borradores.

No interrumpas mis lecturas,
Mis escapes inmersos en medio de aguas torrenciales.

No juegues en el paisaje,
Me gusta la soledad en un mar de nombres.

Torre de babel,
Castillo de naipes,
Masa incorpórea e innombrable.

Un saludo desde el destierro,
Desde el final junto a mis cuadernos.
Buscando solo el reencuentro.

ROSA CÉSPEDES ZAMORA

Mientras te espero

Me he puesto a disfrutar de la alegría de muchos
de la sonrisa de un niño que habla con la luna
de los besos tímidos de dos enamorados
de la mirada tierna de una madre a su hijo.

Mientras te espero
el reloj agoniza
el tiempo camina lento y sin sombrero
y yo juego con mis dedos
enredando los segundos de esta tarde lenta
que me sabe a tierra agria en las yemas de mis dedos.

Epílogo

Se acaba el día más bello
la flor hermosa termina regada en el suelo
la primavera se convierte en invierno
nuestro amor en rutina
tus palabras de amor en muerte
los besos en costumbre
las caricias en extrañas.
Todo acaba
un frondoso árbol en leña
un pájaro libre en cautiverio.
Todo acaba
porque somos fragmentos.

Tarde en el pueblo

Una pileta
una pileta en una plazuela
una plazuela llena de niños que sueñan.
Niños que juegan con sus cometas
cometas que vuelan tocando el cielo
cielo cubierto de azul terciopelo.
Tarde en el pueblo
cuando el sol se esconde de a poquitos
y un jilguero regresa a su nido.
Tarde en el pueblo
puñado de recuerdos de infancia
que siempre albergo en mi viejo corazón.

Eva

Eva curiosa
intentando descubrir el mundo
Eva peca con sus pensamientos puros.
Eva sueña con un fiel Adán
con el paraíso en donde todo está permitido
caminar desnudos y sin caretas
tocar el cielo en luna nueva
ser mujer en primavera
sentarse al borde del camino
tejer el tiempo
y esperar que maduren las ciruelas.

FEDERICO PFLUCKER VERNAL

Un cuadro

Este cuadro me acompaña tantos años
con su fuerte tormenta
contra el tiempo navegan sus barcos
y combaten ante una realidad cruenta.

Colores rojos y azul marino en trazos salvajes
como el mundo en sus ruedas constante
y contéplese en pintura sus verdades
se convierte el caos en algo trascendente.

Ahora no quiero lienzos de mares muertos
así uno se cansa de verlos
muy mansos, dormidos, sin viento,
sino profundos y con grandes oleajes.

Y este bardo que recién se ha dado cuenta
solo ahora en verdad la siento
por culpa del correr y la sobrevivencia
con solo una paz por momentos.

Y a esta obra de arte de tanto tiempo
le deseo me sobreviva perenne
sea comprendida e inquiete a cientos
que bastantes la gocen por siempre.

MARYANI PAZ

Mi dulce Casiopea

Pensar que cuando llegue,
Tú ya no estarás
pensar que eres parte de Casiopea
y te veo como Casiopea
brillando entre la niebla

Corren las nubes blancas, en un cielo oscuro
Corre el frío del sur, yo no corro
No hay motivo de apuro

BENJAMÍN ROMÁN ABRAM

Homenaje a un líder

El cometa viajaba en el cielo,
a tres reyes guiaba en la noche
al niño que estaba riendo,
¡qué influencia ya tenía entonces!
En sinagoga hablaba sin miedo
al prójimo señalaba el norte,
las parábolas, grandes ejemplos
y milagros a quien corresponde.
Amaba a romanos, judíos y a Pedro.
Trascendió en Judas, Zaqueo y Herodes.
Su Palabra al tiempo iría creciendo
y el mundo la proclama conoce.
Entregó su vida modelo
en madero el Hijo del Hombre,
el líder, sin mancha, perfecto
regresó triunfador sin reproche.

JOYA BENITES SAMAMÉ

El otro Génesis

I. En el principio...

Dios había decidido crear solo al hombre. Era una determinación.

¿De dónde salió la serpiente? Esa especie gramaticalmente femenina se le había escapado.

La serpiente.

Y la historia final la conocen: Adán come el fruto que antes había sido aprobado por Eva que antes había sido seducida por la serpiente.

La serpiente.

II. Te amo / Te amé /Te odio

Mujer

Decidí amarte con barro en los pliegues más recónditos,
buscarte detrás de esas insignificantes hojas de parra que me hacían
vibrar, temblar

lamer desde mi bífida lengua tus labios, tu rostro, todo
y con los cascabeles hacer la orquesta que no tendrías de aquellas aves

Repudié un cuerpo monstruosamente hombre solo por ti

No quería cabello si el tuyo podía sujetarlo y aprisionarlo en mi cuerpo

No quería pies ni brazos si podría estar en tu cuello siempre

Siempre

Siempre

Y resulta que el siempre es mortal.

Decidí mirarte más en las noches, entre las bestias más salvajes

mirarte

mirarte ahora cómo regalas tus manos, tus pasos...

Y mientras me arrastraba, danzabas en mi piel

la tierra me la hiciste comer

Y me nublaste de una fría sombra.

Entonces

Ya caminas, vuelas

Vuelas a lado de otra

Vuelas y no me había dado cuenta.

III. Existencia de la serpiente
El fruto
Tus ojos ávidos de verdad
Y los míos convertidos en relojes antiguos
dejaban pasar cada cuarta parte de grano de arena
uno
dos
tres
 varios, muchos
 y ustedes morderían.

Tenía que hacerlo, corazón
Tenía que hacerlo.
Mi desequilibrio era el tuyo
y el tuyo era del mundo.
Somos lo que somos ahora.
Tú, seudo parte del pasado mitológico del hombre y mío
Y yo, presente de cualquier lugar y tiempo.

LUIS LEÓN VELÁSQUEZ

Temeridad cuando se compra el pan
Y la sonrisa por los parientes muertos.
Qué gracia al verme en el espejo dormitando en la camilla
¿Cómo contengo la paz si hablas tan bien de la vida?
Sigue corriendo que las ambulancias y bomberos nos alcanzan.
Entra al cuarto y arroja todos los vasos con agua.

—Mama, los señores hablan de mí. No sé cómo entenderlos.

Tengo mi lugar arbitrario
Qué estúpido este momento
¡Noches discuten mi cansancio y cállense las mañanas!
También el viento es un mal ademán de bienvenida.
¡Y cómo pisar las bombas si yo las he puesto!
Oigo pollos degollándose y aparece mi cielo.

—Mamá, un señor me dijo que espere afuera. ¡Mamá, ha cerrado la puerta otra vez!

Tuerce el saludo y encaminemos los despojos
O el acantilado si debes sufrir la risa.
Mira cuántos hechos sin piedad hay en el horizonte.
¡Ah la conciencia de la vida acabada!
Somos los gitanos que regulan en las entradas
En los manantiales por puro nacimiento
Equivoquemos bien todo esto
Puntualicemos con el cuchillo la calidad del entorno.

—Mamá, esa señora me está viendo el pantalón. Quiero ir al baño.
Supón el cuadro de esta noche desplazándose
Vayamos a los alcázares o a los callejones
Tu sutileza rueda por la piel
Nuestro brote de alcohol remueve

Adscrito a formas clínicas
Y alterados marchamos con paso militar
A la admirable jaula de nuestro rostro.

—Me he orinado en el pantalón, mamá.

No hay cómo sostener la cama con el licor
Es de noche en este frío
Qué cuarteado el suelo
Qué vejados todos preguntando

—¡Por qué un hijo así! ¡Por qué!

De las fiestas que brincan del cementerio
Y cómo insiste el tren se va y viene
¿Ya no escuchas a la gente arrollada?

—La señora me llevó de la mano. Yo lloré, mamá.

Han alzado muros violentos.

—¡Llorar, llorar, siempre tú así!

¿Qué impide a la noche negada
Un sablazo al corazón y sucio es el hombre?

—¡Me ha quitado el pantalón y muchas manos tocan la puerta fuerte,
mamá!

O una vía terrible.
La esperanza es el ave más triste

Hoy soy b6lido y aspiro a ser decoraci6n en la calle
Retomo la oscuridad y los aspersores agrietan el jard6n

—Peque6o, yo te ayudo. No llores. Vamos a ver qui6n toca la puerta.
Es normal. Todo es normal.

Tal vez te pida que te echas a perder.
Tal vez te dedique unos minutos a la vida.
La erosi6n del rostro es tem6tica de una libertad
Pero esas cosas no nos competen.
La piedad es pol6tica de los recuerdos
No hay aversi6n en la sangre que pinta los dorsos
Dime de la muerte.

—¡Es el se6or que no me quiere y que me explica no s6 nada, mamá!

La vida deber6a ser aquellos sonidos dulces
De ni6os ahogados.
Y dime terrible el d6a de esta ma6ana en todas las horas
Seriamente es este estar caminando.

—¡Deja de llorar, me das vergüenza!

Ahora tengo todos los regalos que divierten
Al reci6n nacido:
Una silla de ruedas.
La importancia de los responsos.
Depongo mis abismos
Y so6ar es imp6dico
Entonces huye en cualquier bote o corre
Inquieta tu mirada y busca
El fuego se arrima a las salidas.

—Todos me tocan, mamá. Yo no sé nada.

Miren mi inundación
Mi sabor es olvido por quienes fui catado
A veces oigo gritos de un abrazo
Y eso ennoblece porque hay enfermedad
Porque pasamos el rato en el manantial
Que es lecho de amenazas
Y al verme el rostro en el reflejo
Pienso en por qué perdí toda ilación
Y en por qué me rehúso a reír
Y a que me acompañen.

Fiesta

Carcajada lías las sangres en burla y venia
y rebotas oh globos de anfetis tan gemelos
de genio sin compás y marca marcha el trombón
con sigilo que son siglos de la carcajada.
Silencio como filo en lo que soy por hoy que
me niebla el ojo y sométete sádico al mío!
que es mudez desnuda qué más de más ah deshecho
en perplejidad por el embote y sí silencio.
Súbita la sonrisa en ojo de gota fría
travestida de hervor hacia el féretro eh sí voy!
y vamos para allá pero no y así de indómito?
En mí el punto exacto de cese que ya se cruje
en mis labios erupción de súplica que va
en carcajada fiel y fiera a ti y a los todos!

Uno

Temeridad cuando se compra el pan
Y la sonrisa por los parientes muertos
Pero qué gracia verme en el espejo dormitando en la camilla
¿Cómo mantengo la paz si hablas tan bien de la vida?
Sigue corriendo que las ambulancias y bomberos nos alcanzan
Entra al cuarto y bota todos los vasos con agua
Ya no es necesario colocar la dinamita en el parque
Ya no es necesario pensar el amor ni la muerte
Ya no es necesario salir de casa.

MARÍA ALEJANDRA LÓPEZ

[Horario de salida]

Quiero escribir
y ser como todos
comprarme una casa grande y tener muchos hijos

pero al mismo tiempo quiero escribir
embarrarme de tinta hasta las rodillas
y regodearme en mi soledad

tanto como quiero ser como todos
tener almuerzos y lonches
sonreír en las fotos
contar mis planes a futuro
y pintarme las canas con el mismo peluquero

pero al mismo tiempo quiero desangrarme en una hoja y no tapar la
herida

tanto como quiero darle leche sin lactosa a mis hijos
subir mi ecografía a Facebook
saludar a gente que odio por sus cumpleaños
y responder todas las preguntas
mientras pienso en dos nombres

pero al mismo tiempo quiero ponerme una bolsa de cartón en la cara

y mandar una postal por Navidad a toda mi familia
visitar mi casa en la playa
poner ceniceros con forma de concha en las mesas

pero al mismo tiempo quiero mandar a todos a la mierda
tanto como quiero morir con la misma persona
que vi bañarse todos los días y dejar migas de pan en la cama

—quiero morir y quiero vivir—
las dos cosas a la vez

LUIS J. TORRES

Carta de un fantasma gris a una sombra iluminada...

Es, como se diría poéticamente, hablarle al aire.

Pero tú no eres aire,
eres más que oxígeno,
eres galaxia.

O eres hoja suelta en otoño,
o un pie descalzo, quizás una media negra,
una sola, y una cama pequeña,
con un techo alto y un espejo delgado.

Podría ser,
que solo eres una persona
que un día pasó a ser parte de mi historia,
de las miles de historias,
o tal vez
eres la única historia.

Una canción de Jorge Ben
repetiéndose hasta el infinito,
como un mantra, un ohm,
un rosario, un canto de ranas.

Una canción acompañando un milagro.
Una musa salida de un cuadro de Egon Schiele, una blasfemia y una
maravilla.

Pero, tú más real, y Jorge Ben repetiéndose en el viejo cassette
y dos figuras a media luz luchando ante un crucifijo al revés.

Creo en el dios que logró formar tus ojos
creo en el infierno de tu bajo vientre
rezo todos los días a los demonios

orientales de tu risa pero,
suelo ser un ateo
ante las parcas de tu olvido.

Escribo todo esto sabiendo
que soy solo un amigo,
y un amigo puede ser un fantasma gris,
y los fantasmas no existen...
...entonces, yo no existo,
o no soy un amigo,
o nunca escribí estos
torpes versos,
o solo tenía algo que decirle
a alguien que sé que no va a leerme,
o quizás me lea...
Pensando quizás, que ha perdido un poco el tiempo, en vez de dedi-
carlo a leer a un buen poeta...

GISELA URDAY

dónde estás?

algodón dulce
sobre mi pelo pegado
te lavo los pies
dame tu voz

sorda soy
congérame las manos
dígalo
lavo sus pies

lo digo
sí quiero
toma mi espada

propia voz
la retiro
no la sabes usar

Estamos en días festivos no discuto contigo

coge todo poema
práctica colección
dóblalo y
guárdalo en secreto
junto con todo lo demás
que nunca dirás
como cada puerta sin nombre en tu memoria
como los ojos
que nunca abres

rompo toda poesía
cama sin olor
almohada sin peso
siembra
espera
caza
coge
corre
y no mires...

procésame
concluye
ocupa todo mi hemisferio

llévate mi cuerpo
llévate mi voz
despeja mi corazón

3

El viento fríe las olas
Por qué un hemisferio enmudece ante las aves?

Bienhechora paradoja
Sólo la vista alcanza
Este hemisferio
Ya mudo
Ya dormido

PAULETTE VIDARTE

I

Para Kathia quien dejó de ser una niña siendo niña.

Hubo una vez una niña pequeña
Que creía ser grandiosa y brillante
Una niña controladora y razonable
Una niña, una adulta, una anciana, simplemente ella
Tuvo un corazón triste, pequeño y solitario
No sabía qué hacer
Vivió así, siendo pequeña y grande a la vez
Siendo y no siendo
Jugando a las escondidas con la vida
Y a las chapadas con el destino
Lanzó la piedra al mundo hecho de tiza
Saltó y no ganó
El mundo murió para ella.

GIORGIO ALEXANDER

Las máquinas

Rugen
Mascan
Tragan lo que sirve
Y escupen lo que ya no
Son las máquinas automáticas

Crujen las tuercas
Y los cubículos se estrechan
Y el sopor nos ahoga
Y la necesidad nos devora
Suenan las máquinas sonámbulas
Rugen
Mascan
Tragan
Y nos escupen de vuelta a casa
A soñar
Y ver las estrellas

MARTHA ROBLES

Al lado del álamo
me pierdo en su senectud

brama otoño de mi vida

Al lado del álamo
respiro a diario las ramas
frágiles por el batir circular de los años

cada hoja desprendida cubría la mirada de mi soledad
felicidad tibia con él ausente
no hubo abrazos que mitigaran las pesadillas
ni un beso a medianoche
para su niña perdida

Al lado del álamo

Víspera

Mamá, nunca me leíste un cuento para dormir
pero me enseñaste a decodificar mi primer beso

Una vida sin madre es como reinventarse un abecedario desmembrado
abismal
insonoro

Me perturba la M de macho

Cómo siento que no estás, mamá

Yo sé que la muerte es tu otra vida
pero olvidé crecer cuando volaste

CAYRE ALFARO FONSECA

Elección

Opción A:

Llevo un parche de cara
trofeo de guerra
y una mirada
que me persigue

Asisto a terapia
y una mirada me persigue

Me pongo una máscara
y una mirada me persigue

Duermo en la tumba de mis padres
y una mirada me persigue
Imploro penitencia
y una mirada me persigue

Reclamo al congreso
y una mirada me persigue

Compro un teatro
y una mirada me persigue

Me hundo en el sol
Exploto en el mar
Tiemblo en el cielo
y una mirada me persigue
Me siento a escribir
y me tocan tus ojos

Opción B:

Llevo un parche de cara
trofeo de guerra
y una mirada
que me persigue

Me siento a escribir
y regresan tus ojos



En un principio.
Muestra de poemas del taller de poesía
dictado por Óscar Limache
se terminó de imprimir en agosto de 2017
por encargo de la Subgerencia de Comunicaciones
de Petróleos del Perú-Petroperú SA

El compromiso de Petroperú con la escritura creativa va más allá de organizar los certámenes más prestigiosos y de más larga vida en el país. En no pocas ocasiones, los participantes han expresado su deseo de que la empresa organice también talleres que mejoren sus habilidades y recursos. Así nació «Hacia la construcción de un libro de poemas», taller de composición y edición poéticas a cargo de Óscar Limache. Cuatro sesiones de dos horas cada una, del 18 de abril al 9 de mayo de 2017. El taller, que buscó mostrar las diversas formas en que puede estructurarse un poemario, se enfocó también en que los participantes compartieran sus textos y recibieran opiniones sobre ellos. Sin embargo, la verdadera conclusión del taller de poesía es este volumen, titulado ***En un principio***, que presenta textos de Marco Félix, Rosa Céspedes Zamora, Federico Pflucker Vernal, Maryani Paz, Benjamín Román Abram, Joya Benites Samamé, Luis León Velásquez, María Alejandra López, Luis J. Torres, Gisela Urday, Paulette Vidarte, Giorgio Alexander, Martha Robles y Cayre Alfaro Fonseca.

